

pretendiera, Señor, lisongear à V. S. el gusto, pusiera aquí, la diversidad de nombres, y gloriosos epítetos; con que ilustraron à nuestra *Marcia*, las plumas de los Antiguos, en quien vinculó la mayor Authoridad la pluma de Quintiliano, y Tilio: *Multum Authoritatis afert vetustas.* (21) Por que al considerar, que en opinion de antiquíssimas plumas, fue en su primer origen venerada V. S. por Deydad, ó Diosa: *Marcia ut Dea babita.* (22) Sabiendo que dizen Ambrosio Calepino, y Festo, que tuvo V. S. en el monte *Abentino* el culto: *habuit hæc Dea sacellum sub monte Abentino.* (23) Al ver, que desde el principio, tanto se aumentó en V. S. la fama, que con el nombre de *Venus Myrtea*, se le consagró un Ara lucida en Roma: *Ara fuit Romæ vetus venefris Myrtheæ, quam nunc Murciam vocant.* (24)

Aun el mas ignorante pudiera, Señor, dezir, que el darle à V. S. el nombre de *Diosa* la antiguedad; sería jurarle la Corona, y dominio de todo el mundo, como escribe Natal Comite, de la otra Deydad de *Venus*: *Quæ Cælo, & terris, & omnibus elementis credita est dominari.* (25) El llamarla *Venus*, sería para explicar sus triunfos; ó sus Victorias, y hazañas memorables, como celebrava en semejante assumpto la pluma de Sophocles:

Magnum quodam robur,

Venus refert Victorias semper. (26)

Colocarle en el monte Abentino el Ara, sería para gravar en los bronzes el epíteto glorioso de *Vencedora*:

Armatam Pallas venerem Lacædemone visens,

Vis ne, vt iudicium sic in eamus? ait. (27)

El llamarse *Myrtea* en Roma, lo que aora nosotros llamamos *Murcia*, sería por el país, que abundando antes de verdes *Myrthos*, es aora para nosotros los *Eliseos* campos:

Hic, quos duros Amor crudeli tave peredit.

Secreti celant Callæ, & Myrthea circunt.

Sylva tegit.

(28)

X

(21)
Quintil. lib.
3. institut. &
Cicer. in Ver-
rem.

(22)
Ambros. Ca-
lep. verb.
Murcia.

(23)
Idem ibidem,
& festus, ibi
cit.

(24)
Fest. ibi verb.
2. Murc.
Murciæ.

(25)
Natal. Co-
mit. lib. Mi-
thri. c. 13.

(26)
Sophocl. intra-
chin.

(27)
Auxon. Epig.
42.

(28)
Virgil. lib. 6.
Encid. vers.
442.